

HERMANDAD DE LA COSTA - CHILE

NAO CHICUREO

TRAZADO DE RUMBO: ACERCA DEL OCTÁLOGO

Jorge “Tai Fung” Schaerer

Rol N° 713

Con el propósito regular el comportamiento e interacciones de sus miembros, así como asegurar la conformidad de estos con las orientaciones generales dadas a la Hermandad de la Costa por sus fundadores, en el zafarrancho realizado el 07 de Noviembre de 1951, a sólo siete meses de fundada la Hermandad de la Costa (el 04 de abril del mismo año), el hermano Anselmo Hammer Zeller, médico de vasta cultura, y uno de sus siete fundadores, presentó una lista de ocho principios inspiradores, el Octálogo, que debían ser aceptados por todos los Hermanos de la Costa, en cualquier lugar del mundo. Estos se referían al respeto, la amistad, la hospitalidad, la fraternidad, la modestia, la generosidad, la tolerancia, y el amor al mar. Desde ese día, jurar su obediencia es requisito imprescindible para ser enganchado como Hermano de la Costa, y durante decenios fue la única norma por la que nos regimos, pues respondía plenamente a la naturaleza y objetivos de nuestra institución.

Ocho no es un número arbitrario. A lo largo de los años, oyendo al hermano Hammer llegué a la conclusión de que lo eligió por un asunto de estrellas, que aunque lejanas, siempre han servido a los navegantes para orientarse. Sucede que tanto la estrella mapuche como la de Salomón, que representan a Venus, tienen ocho puntas; que el más antiguo planisferio mesopotámico conocido, divide la bóveda estrellada en ocho sectores, igual que en la cultura china; y que también el Tratado de las Leyes de Manu, libro de la tradición brahmánica, menciona que las regiones celestes son ocho. Además, en la kabala judía significa prosperidad, y acostado el ocho es símbolo de eternidad.

OCTÁLOGO

Respeto

I.- Acata con respeto las órdenes del Capitán, como si fueran las de tu Padre Espiritual o Hermano Mayor.

Respeto viene del latín respectus, que significa consideración por el otro. Consiste en comprender que cada persona merece respeto, cualquiera sea su origen, su cultura, su raza, su sexo, su religión, su clase social, o su posición jerárquica, y a su vez tiene la obligación de respetar a los otros, pues el respeto es algo que sólo dándolo se lo recibe de vuelta. El respeto favorece el desarrollo de la empatía, creando un clima armonioso en el seno de un grupo, cualquiera sea el momento, el humor, el lugar, y el individuo. El respeto mutuo es el fundamento de la paz social, y de las relaciones interpersonales.

Amistad

II.- No acometas con armas o malas palabras al Hermano de tu misma caleta, ni de ninguna del litoral.

Del latín amicus, amigo, la amistad es un sentimiento recíproco de cercanía, de confianza, de simpatía mutua, que nace entre personas que son compatibles tanto emocional como psicológicamente, y en mayor e menor medida comparten los mismos ideales.

Hospitalidad

III .- Recibe en tu nave al Hermano que te visita; ofrécele refrigerio en tu mesa y el mejor coy de tu camarote.

Del latín hospis, huésped, se entiende por hospitalidad acoger y agasajar con amabilidad y generosidad a los huéspedes. De la hospitalidad del anfitrión, depende la calidad de la experiencia del huésped.

Fraternidad

IV .- Como trates a tus Hermanos serás correspondido, y el Capitán alabará tu fraternidad o te castigará.

Por fraternidad, del latín frater, hermano, se entiende el lazo existente entre miembros de una misma organización que, a pesar de poseer diversas personalidades comparten los mismos ideales, y ello se traduce en un sentimiento de unidad en el que los varios "yo" se funden en un "nosotros".

Modestia

V .- No tengas envidia de la nave de tu Hermano, ni de sus velas y motores.

Se llama modestia a la cualidad de comportamiento que modera nuestra apreciación de nosotros mismos. Ella nos impide creernos más de lo que somos, y además de permitirnos restar importancia a nuestras virtudes y logros, nos confiere la capacidad de reconocer nuestros defectos y errores.

Generosidad

VI .- Trae al piloto sin puerto a tu caleta, y si no posee otra riqueza que su corazón, embárcale en tu yate y considéralo como Hermano.

Justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponde. En cambio, generosidad es ofrecer lo que es propio sin interés, sólo porque hace falta al otro. La justicia obedece a la razón, la generosidad obedece al corazón. Por ello es más subjetiva, depende de cada cual, pues ser generoso nos permite estar de acuerdo con nosotros mismos y nuestros valores.

Tolerancia

VII .- No seas orgulloso ni violento; al serlo, conseguirás que tus Hermanos se alejen de ti, y quedarás sólo con tu peste.

Llamamos tolerancia a la actitud que consiste en admitir en otros una manera de pensar o actuar diferente de la que se adopta para sí mismo, y nace de respetar la libertad de opinión de los otros porque estas se fertilizan mutuamente en beneficio de todos.

Amor al Mar.

VIII.- El amor al Mar debe ser el culto de tus días; haz sacrificios a él observando estas leyes.

El Amor al Mar no se debe sólo a la profunda conexión biológica que une al ser humano con el que se sabe que fue el origen de la vida. Además somos parte de un ciclo, en el que el mar desempeña un papel fundamental para nuestra existencia. El 50% del oxígeno que respiramos es producido por la flora marina. Por otra parte, el cambio climático está afectando la química y la biología de los océanos, así como sus efectos físicos, tales como El Niño y La Niña en nuestro país. Además, se estima que el calentamiento global hará subir entre medio metro y un metro el nivel del mar, poniendo el peligro toda la infraestructura y residencias construidas en el borde del mismo. Desde otra perspectiva, la explotación descontrolada de los recursos que nos ofrece el mar, está haciendo que estos desaparezcan.